

## **PIERRE VILAR: perfil biográfico de un historiador**

El volumen que ofrecemos aquí es fruto, por una parte, de las preocupaciones de un historiador, y por otra, fruto también de un encuentro personal.

En efecto, Pierre Vilar, que es el historiador de quien se trata, ha prestado una atención sostenida a los dos temas centrales de estas páginas: el de la “cuestión nacional” y el del “movimiento obrero”, contemplados particularmente en el contexto histórico de la Europa occidental.

Pero, antes de dejar la palabra a la pluma directa del Profesor Vilar, hemos querido utilizar, como introducción general a los capítulos que seguirán, los materiales que nacieron, en 1985, del encuentro del historiador con quien firma estas líneas. Señalaremos en su momento la forma en que se generó este texto.

Para que se entienda el sentido de lo que nos hemos propuesto aquí, será oportuno que digamos algo sobre la vida y obra del Profesor Vilar, un alto profesional que no necesita de presentación alguna entre sus colegas historiadores, e incluso una buena parte del público en general, pero que para gentes

de otros andares, o jóvenes más recientes, puede ser conveniente (no olvidemos que Vilar es, afortunadamente, nonagenario).

### **Trayectoria vital (1906-...)**

Pierre Vilar nació el año 1906 en Frontignan (Occitania, en el Midi francés). Fue profesor del Institut Français de Barcelona (1934-36, 1945-48). Su permanencia en Cataluña, tanto antes como después de la guerra, le suministró un conocimiento directo de su realidad social, y le permitió la investigación en los archivos del Principado. Ello marcó sensiblemente el derrotero de sus investigaciones históricas ulteriores.

Se doctoró en Historia con una tesis sobre Cataluña en la España moderna (*La Catalogne dans l'Espagne moderne*. París, 1962). Fue primero profesor agregado en la Sorbona, y más tarde catedrático en la misma Universidad (1965-75). Profesor-director en la "École Pratique des Hautes Etudes" (París, desde 1951 hasta su jubilación), posee una de las más brillantes carreras intelectuales de la historiografía francesa actual.

Sus investigaciones sobre el pasado peninsular lo sitúan entre los grandes iberistas/hispanistas franceses que han puesto hitos decisivos en la producción historiográfica referi-

da a los pueblos peninsulares. Es decir, junto a figuras como M. Bataillon (*Érasme et l'Espagne*. 1937), F. Braudel (*La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. 1949) o P. Chaunu (*Séville et l'Atlantique*. 1955-1960; *Le Pacifique des Ibériques*. 1959-1966), que atendieron a las mentalidades y el pensamiento, o a la geoeconomía preferentemente del siglo XVI.

Los historiadores peninsulares han reconocido, en repetidas ocasiones, la deuda contraída con el Profesor Vilar. Dos buenos ejemplos de ello son las obras colectivas de homenaje que se le han dedicado: *España en el siglo XVIII. Homenaje a Pierre Vilar* (Barcelona: Ed. Crítica. 1985) y *Homenatge a Pierre Vilar*, en tres números monográficos de la revista *Recerques* (núm. 19, 21, 23. Barcelona: Curial. 1987-1990).

La obra de Vilar ofrece, desde luego, el aporte de nuevos conocimientos, pero, igualmente, una renovada, y renovadora, reflexión sobre la tarea del historiador, sus métodos de trabajo y sobre el modo de acceder al conocimiento de la realidad social cambiante a lo largo de los siglos. Huyendo de una interpretación economicista, tampoco ha querido refugiarse en un estructuralismo rígido. Partiendo de una metodología marxista, ha buscado incesantemente, con una flexibilidad indesmayable, la mejor forma de entender una "historia total" en que los diversos niveles de la realidad, mutuamente condicionantes, pudieran iluminar la dialéctica de los cambios y las permanencias. Evitando el mero conocimiento "teórico" de la realidad social (que puede desembocar, dice, en una absurda

marginación de la dimensión histórica del presente), ha pedido con energía un esfuerzo por entendernos desde “nuestro” tiempo pasado cambiante.

Resultado de este empeño —de práctica investigadora y reflexión metodológica— puede considerarse su *Iniciación al vocabulario del análisis histórico* (Barcelona: Ed. Crítica, 1980), que sigue siendo un excelente instrumento de comprensión del oficio de historiador.

Pero esas escuetas referencias bibliográficas piden, tal vez, una breve mirada al conjunto de la obra de Pierre Vilar.

### **La obra historiográfica**

La producción bibliográfica de Vilar ha sido catalogada por Rosa Congost y Núria Sales, en la revista *Recerques*, y la relación abarca desde 1929 hasta 1990, con un apunte sobre publicaciones en prensa en ese momento (mayo de 1990): *Recerques*, n. 23, “Bibliografía de Pierre Vilar”. La obra de Vilar alcanza ahí una lista de 173 títulos, entre libros, artículos y entrevistas.

¿De qué ha hablado, qué ha investigado y de qué ha escrito Pierre Vilar? Hay que decir, de entrada, que Vilar es, sobre todo, historiador de Cataluña, investigador y expositor del pa-

sado de Cataluña. En este sentido, es significativo que se haya hecho cargo de guiar la concepción y elaboración de una voluminosa historia general de Cataluña. De este modo, a la investigación personal ha añadido su voluntad de trabajo en colaboración con los especialistas catalanes, y ha dejado en los sucesivos volúmenes una visión largamente madurada de lo que ha sido la historia del país.

Pero, más en general, la obra de Vilar ha prestado también su atención al Estado Español y a la Península Ibérica. El paréntesis de las dos guerras (1936-1945) dió paso a un interés renovado por la exposición general del proceso histórico español (1947: *Histoire d'Espagne*) y por las fuentes de esa historia (1950: sobre los archivos de Barcelona), mientras no descuidaba aspectos básicos de una historia moderna "en construcción", tal como él mismo lo indicaría más tarde (1949: historia de los precios; 1953: formación del capitalismo). Juntamente con artículos posteriores, bastantes de estos trabajos dispersos quedarían recogidos, por fin, en un volumen importante y sustancial: *Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*. (Barcelona: Ariel 1964).

El factor social en la Historia, las bases económicas, las teorías interpretativas de todo ello y las metodologías de trabajo del historiador son preocupaciones recurrentes en las dos décadas siguientes (1950-1970) y afloran con colaboraciones múltiples en congresos, misceláneas y revistas. Son los años de mejor plenitud de Pierre Vilar.

Por esta época, que se prolongará hasta los años 80 al menos, Vilar gozó del reconocimiento e interés académicos generalizados. Esto se ha reflejado en la recogida de trabajos que, a pesar de su dispersión, presentaban una coherencia y unidad manifiestas: *Hidalgos, amotinados y guerrilleros* (Barcelona: Crítica. 1982), *Une histoire en construction* (Paris: Hautes Etudes. 1982), *Estat, nació, socialisme* (Barcelona: Curial. 1982), *Economía, Derecho, Historia* (Barcelona: Ariel. 1983), *Sobre 1936 y otros escritos* (Madrid: Ediciones Vosa. 1987).

En términos generales podemos decir que el conjunto de la obra de Vilar presenta un rostro de atenciones múltiples: las personalidades, grupos y editoriales que lo han acogido o se han interesado por él son buen reflejo de la apertura y pluralidad de sus modos de mirar, de la complementariedad de sus hallazgos, de su renuncia a fáciles conformismos epistemológicos.

Prueba de esa voluntad de buscar la “totalidad” es también su querencia por la universal “cuestión obrera” de la historia, y por la universal “cuestión nacional” de los pueblos.

## Cuestión nacional. Cuestión obrera

Tempranamente, junto a la historia económica (industria, precios, capitalización, problemas teóricos de la historia económica, etc.) en la obra de Vilar aparece la preocupación por que el análisis histórico se haga también desde “lo social” (1935: “Sur l’histoire sociale de la Catalogne” en la revista *Annales*). En atención a ello, antes aún de su definición de la “historia total” (por ej., en 1976), tratará de avanzar en esa socialidad de la Historia, cuidando de sacar el mejor partido al análisis marxista (1956, 1968, 1969, 1973, 1982, 1983, 1986) y a las pautas metodológicas de la Escuela de los *Annales*.

Acompañado de Soboul estudiará, en ese sentido, la Revolución Francesa (1939), y para la Península ofrecerá, por ejemplo, trabajos como el referido al nacimiento de la burguesía catalana (1955); argumentará también sobre el desarrollo histórico y el progreso social (1961), sobre la guerra y la sociedad (1962), o bien en torno a la relación de historia social y filosofía de la historia (1964). Su vocabulario histórico, ya mencionado (1980), comprende, en buena lógica, un capítulo consagrado a las clases sociales en el análisis histórico (pp. 107-141). Es ya lección de historiador de dilatado oficio.

En ese amplio contexto de búsqueda, surge también el tema de la vida histórica de las naciones, que en el trabajo re-

cogido aquí lo enuncia en una trilogía conceptual: “Pueblos, Naciones, Estados” (1980). Pero el tema no se agota en ese curso universitario impartido en París: lo había preparado ya en trabajos precedentes, y lo prolongó en varios que lo siguieron.

No hace falta decir que, cuando Vilar aborda la historia de Cataluña y de los Países Catalanes, entiende que está en su derecho poder hacerlo, al arrancar desde la hipótesis de que son “unidad historiográfica de estudio” epistemológicamente operativa. Naturalmente, con las mismas relativizaciones que corresponden también a otras opciones de salida más en curso. En el coronamiento de su gran tesis (ya mencionada) la hipótesis de partida queda revalidada con una profundidad que no la conocíamos sin su trabajo, y, por ello, lo subtitula como “Recherches sur les fondement économiques des structures nationales”.

Si Vilar se ha acercado a los “hechos nacionales” en términos generales (*Nationalgeschichte, Universalgeschichte*: 1957; *Reflexiones sobre los fundamentos de las estructuras nacionales*: 1978; *Sur la question nationale*: 1979), o examinando casos precisos más o menos alejados de nuestra Península (Chile: 1962; Cuba: 1962), es el ámbito ibérico de naciones el que ha examinado con más reiteración (sin olvidar Portugal: 1981).

Cronológicamente al menos, el “hecho nacional” parece aflorar en Vilar desde su preocupación por la participación de

las masas en los procesos nacionales de liberación. Su exposición en el Congreso de Ciencias Históricas de Viena (1963) sobre el caso latino-americano tuvo un eco editorial nada desdeñable (1965, 1971, 1973, 1976). Más recientemente abordó también el tema de las rebeliones campesinas, obreras y nacionales en la Cataluña decimonónica (1988). El trabajo que incluimos aquí vuelve a reunir en una misma reflexión nación y movimiento obrero (1984).

Diríase que a partir de mediados de los setenta, Vilar siente una peculiar predilección y necesidad de aportarnos su información e interpretación del pasado peninsular, en aras de un futuro político e institucional por construirse sobre la tierra calcinada que dejara el franquismo. En su comunicación al Congreso de Ciencias Históricas de Moscú (1970) había hecho un examen del vocabulario español de la Guerra de la Independencia (“Patria”, “Nación”), pero es al iniciarse la Transición cuando se reitera el tema.

En 1979 *Nous Horizons* ofreció una larga entrevista acerca de “hechos nacionales y estado español hoy”, y en 1982 volverá a incidir en estas consideraciones al abordar la cuestión de “estado y nación en las conciencias españolas” y “estado, nación y socialismo” (Barcelona: Curial). A esto seguirán, al año siguiente, dos nuevos trabajos que se sitúan también en el contexto peninsular: “Cultura, Nación, Historia” (*RIEV*, San Sebastián) y “Cultura individual y cultura nacional” (Valencia). Por último, en 1984 volverá la mirada a un pasado relati-

vamente próximo, para hablarnos de España y Francia: “Estado, nación, patria en España y Francia, 1870-1914”.

Pero estas visiones más generales del “hecho nacional” adquieren una fuerza más consistente aún cuando Vilar dirige su análisis a lo que, sin duda, le es particularmente querido: a Cataluña (“Podem fer la història d’un país sense simpatia?”, se preguntaba en 1987). Esa posible simpatía y su conocimiento del “hecho catalán” han dado origen a trabajos que no podemos ignorar.

En su selección *Assaigs* de 1973 (1979<sup>2</sup>), recogió ya esta perspectiva nacional del hecho catalán, titulándola “Cataluña y España ante la invasión francesa: resistencia y ‘nación’, práctica y conceptualización” (Barcelona: Curial); pero es en los años 1982-1984 cuando el tema de la nación catalana tendrá su versión monográfica más expresa, con una explicitación en los títulos, recuperando textos y aportando nuevas contribuciones del momento (Valencia: Tres i Quatre). Participó también con sus precisiones históricas, en una reflexión abierta que no carecía de actualidad: el concepto de Países Catalanes visto por un historiador (Valencia: Tres i Quatre). En un repaso más general y desde la perspectiva crítica de la cultura, es un texto rico en matices el que presentó en “Procés històric i cultura catalana. Reflexions crítiques sobre la cultura catalana” (1983).

Junto a estas participaciones puntuales, a mediados de los

ochenta, P. Vilar tiene ocasión de dirigir Historias Generales de Cataluña, en las que presenta su visión global del “hecho catalán”, en sí mismo y frente a su contorno. Los sucesivos volúmenes acogieron una visión cronológicamente escalonada de ese pasado; el conjunto de estos prólogos ha terminado por ser una pequeña gran obra interpretativa de Cataluña (*Histoire de Catalogne*. Toulouse: Privat. 1982; *Història de Catalunya*. Barcelona: Edicions 62, 1987-1988).

De este modo, un amplio abanico de temas (de reflexión y debate) han ido acumulándose en la obra intelectual del Profesor Vilar, poniendo a nuestra disposición una visión sin duda seria del pasado de los pueblos ibéricos. Es esta síntesis propia de Vilar la que hemos querido transparentar igualmente en la entrevista con que se abre esta publicación, y de ello vamos a decir unas palabras.

### **Historia, nación, nacionalismo**

El texto fue elaborado para una obra colectiva, en dos volúmenes, sobre el pasado y presente del País Vasco, que se intituló *Euskal Herria*. I. *Historia y sociedad*. II. *Realidad y proyecto*, y que fue coeditado por Jakin (San Sebastián) y Caja Laboral (Mondragón), en los años 1984 y 1985. La “entrevista” fue

incluida como epílogo general a la obra.

Para su justa inteligencia, en cuanto al valor que se le pueda conceder como instrumento de acceso al pensamiento del Profesor Vilar, hay que hacer alguna precisión sobre el procedimiento seguido en la redacción del trabajo.

Deseando contar con la presencia del Dr. Vilar en la publicación que se proyectaba, como director de la misma solicité una colaboración significativa y a poder ser nueva sobre el tema que recoge este texto. No era el mejor momento para ello, dados los compromisos adquiridos ya por el historiador; por ello, como una solución que facilitara aquella colaboración deseada, convinimos en que el Profesor Vilar nos facilitaría aquellos textos ya publicados que él considerara debían ser tenidos en cuenta.

De entrada, pues, el Dr. Vilar nos facilitó la información bibliográfica correspondiente, e incluso puso en nuestras manos los propios textos (artículos y libros). Una vez revisado todo ello, mi tarea fue el de dar cuerpo a un texto lo más literalmente fiel posible al pensamiento del autor, respetando esa textualidad al máximo, y disponiendo al mismo tiempo de una redacción nueva de fácil lectura.

Esta primera versión fue leída y revisada por el Profesor Vilar, y pasamos a estudiar la forma mejor de publicación de la misma. Convinimos en que el cuadro formal de “entrevista” podía reflejar con una buena aproximación el procedi-

miento de trabajo seguido, acogiendo textos antiguos y transparentando la relación personal mantenida. Así se hizo.

En la edición actual de aquel trabajo se mantiene la integridad de lo que entonces se dio a luz, tanto en el fondo como en la forma. Tan sólo se han eliminado las ilustraciones que lo acompañaron entonces y las subtitulaciones incluidas en el texto, ya que todo ello respondía únicamente a criterios generales de aquella edición. El texto de la presente edición sigue siendo, pues, fruto de esa colaboración descrita.

\* \* \*

Finalmente digamos que el propósito último de esta publicación es el de ofrecer materiales de trabajo sobre un tema nada muerto, tema que suscita iras y origina demasías, pero cuyos factores de “larga duración” machaconamente lo devuelven una y otra vez a la vida. Quizá velados o amordazados por la rotundidad de los acontecimientos, o la gravedad de los intereses manejados, el olvido o el menosprecio de esos tenaces factores históricos pueden ser una tentación tranquilizadora, pero eso en modo alguno podrá abrir la vía de un conocimiento y comprensión razonadamente satisfactorios.

La cotidianidad política (que puede llevarnos desde la tragedia hasta la intemperancia inútil o inoperante) no debería

esconder bajo la hojarasca del bosque la historia que a todos nos ha hecho, ni cercenarnos la “historia total” de la que venimos.

Deseamos que, en medio de la algarabía ininteligible del momento puntual (corto en cuanto a la realidad, y cortísimo en su memoria histórica), lo aquí reunido venga a ser la “otra voz” que viene de lejos, y que, por lo mismo, seguirá con nosotros hacia el porvenir.

*Joseba Intxausti*

04-03-1998